



FEDERACIÓN  
LUTERANA  
MUNDIAL

Una comunión  
de Iglesias

[lutheranworld.org](http://lutheranworld.org)

## Declaración pastoral en relación con el incidente del tiroteo en Orlando, Florida, EE.UU.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó” (Génesis 1:27)

Con mucha frecuencia, en este mundo quebrado, no somos capaces de ver la imagen de Dios en la otra persona. Mientras que el Consejo de la FLM se reunió en Wittenberg del 15 al 21 de Junio de 2016, se nos recordó de nuevo la persistencia del pecado, en situaciones con y sin nombre, como el tiroteo en el club nocturno de pulso en Orlando, Florida, EE.UU.

En las primeras horas de la mañana del 12 de Junio del año 2016, un hombre, posteriormente identificado como un musulmán estadounidense, entró en un club conocido como un lugar de reunión para la comunidad LGBT en Orlando, matando a 49 personas e hiriendo a más de 50 otras.

Muchos aspectos se vinculan a este horrible incidente - crímenes de odio, la violencia armada, y la marginación de las personas debido a su orientación sexual o identificación religiosa. Por desgracia, la tragedia se agrava por el discurso no civil que manipula el miedo y divide a las personas.

Vivimos en un mundo cada vez más dividido y polarizado. Frecuentemente nos separamos en grupos afines y clasificamos a los demás. Hay poca distancia entre la división y la demonización. El 12 de Junio hemos sido testigos de las trágicas consecuencias de esta brecha en la familia humana.

Hay otra manera. El profundo y gratuito amor de Dios, demostrado por la muerte y resurrección de Cristo ha reconciliado al mundo con Dios mismo. Dios nos invita a esta obra de reconciliación. Es el amor que nos une a todos y todas. Toda la humanidad está conectada por este amor. En el amor de Dios no hay "otros", solamente hijos e hijas creados/as a imagen de Dios.

Como miembros de la Federación Luterana Mundial debemos examinarnos, de manera individual y como comunión, para reconocer las formas en que hemos dividido y hemos sido divididos. Debemos estar junto a las personas consideradas como "otras". Hay que hablar de la justicia, el perdón, la paz y la reconciliación en la cacofonía de odio y división. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación " (2 Corintios 5: 17-18).

Estamos en contra de actos de represalia contra la comunidad musulmana, ahora y en los días venideros. Y debemos seguir comunicando el amor de Dios incluso a quienes se ven forzados por el odio y el miedo.

Seguimos orando por las familias de los muertos y del tirador, por las personas heridas, por la comunidad LGBT, y por la comunidad musulmana que se enfrenta a la amenaza de represalias. Y rogamos que el Príncipe de la Paz nos traerá toda paz el día en que paremos el derramamiento de sangre.